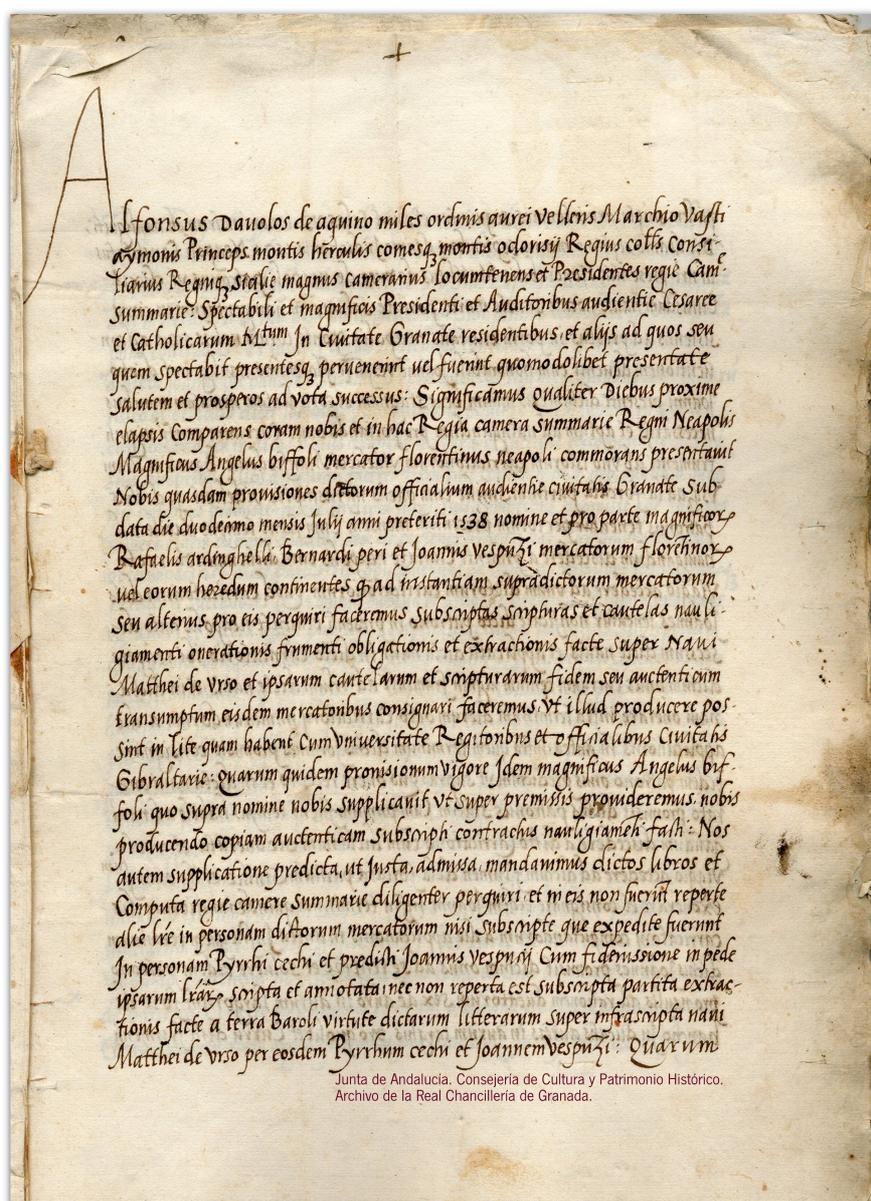


Documentos Destacados  
Agosto 2020

Letra humanística o itálica



Este bello ejemplo de letra humanística corresponde a una carta misiva de Alfonso Davolos de Aquino presidente de la Real Cámara Suprema del Reino de Nápoles dirigida al presidente y oidores de la Real Audiencia y Chancillería de Granada, dada en Nápoles el día 8 de febrero de 1538.

Dentro de la clasificación de los estilos escriturarios latinos, la letra humanística o itálica es la más próxima a nuestros días, y ha sido utilizada para la correspondencia y los documentos oficiales en los últimos cinco siglos en Europa y América, con excepción de los países de tradición germánica que siguieron utilizando los estilos góticos. La humanística es el estilo de letra dominante, aprendida en la enseñanza primaria y empleada de forma usual en la escritura manuscrita. Además, desde la generalización de la máquina de escribir, en el siglo XX, y posteriormente de los procesadores de textos, el predominio de la escritura humanística resulta incontestable (Times New Roman, Garamond...), reconstruyendo a nivel mundial la unidad gráfica romana que se dio en los siglos IV y V.

Hay que hacer notar que la aparición de la letra humanística no respondió a la evolución o desarrollo de las formas gráficas del alfabeto, como había sucedido en los estilos que la precedieron. Su adopción se debió al deseo voluntario de retomar las formas de escritura que los humanistas habían conocido en las bibliotecas de los antiguos monasterios en su estudio de los códices medievales que contenían los textos clásicos de autores griegos y romanos. Al entender éstos que las formas de la minúscula carolina de los siglos IX a XII eran las genuinas romanas, las copiaron literal, figurada y formalmente. Por tanto, y en el caso de la humanística, fue un hecho cultural el que transformó el sistema escriturario.

El inicio de la llamada «lettera antica o formata» se puede fijar en Italia en los siglos XIV y XV, promovida por los humanistas y cancilleres florentinos Coluccio Salutati (1331-1406) y Poggio Bracciolini (1380-1459). Este último impulsó también desde la secretaría pontificia de Roma la letra humanística de imprenta, adoptada a través de la «tipografía itálica o cursiva» en Venecia por el impresor Aldo Manuzio, para conseguir textos más compactos y mayor facilidad en la impresión de formatos librarios de bolsillo.